

## **NI CONTINUISMO NI OPORTUNISMO**

**Escribe Agustín Haya de la Torre**

23/03/2006

La derecha quiere seguir en el poder para continuar aplicando sus políticas neoliberales. En los últimos quince años han privatizado todo lo que pudieron y han desmantelado los derechos sociales hasta precarizar el trabajo, haciendo de los servicios públicos objeto de lucro.

Hasta su propia candidata, Lourdes Flores, dice ahora que “el chorreo no funciona”. Esta horrible frase, convertida en dogma por los neoliberales, ha querido convencernos por años de que cuando los ricos se enriquecen, las sobras les llegan a los pobres. Con más de la mitad de la población en situación de pobreza, es evidente que el modelo no funciona.

Sin embargo, los planes de gobierno de Unidad Nacional anuncian que seguirán con lo mismo. Se quejan de que aún no se ha privatizado lo suficiente. Quieren terminar con Petroperú, con el Banco de la Nación, con Enapu y con Sedapal, además de favorecer la privatización de la educación y la salud. Hasta se quejan de que el trabajo no se ha “flexibilizado” lo suficiente, con lo cual nos adelantamos que van a seguir arrasando con los derechos sociales, cuando de lo que se trata es de recuperarlos.

La “sensibilidad social” que la derecha muestra en los últimos días al son de su caída en las encuestas, es sólo una pose, porque sus políticas a favor del lucro y de la apertura indiscriminada al capital extranjero la tienen escrita en su plan de gobierno y en su reiterada adhesión a la Constitución de la dictadura fujimorista.

Por otro lado, el humalismo quiere presentarse como una opción distinta, crítica del sistema, pero lo que muestra es una peligrosa mezcla de intereses y posiciones. Desde oscuros personajes vinculados a la mafia de Vladimiro Montesinos hasta una familia estafalaria que nos amenaza cada día con cualquier cosa. El padre quiere liberar a Abimael Guzmán, la madre fusilar a los homosexuales, Antauro sacarnos sangre para ver si tenemos la dosis suficiente de raza cobriza, el otro imponer que el tercer hijo sea entregado al ejército.

Es decir, el humalismo es una mezcla de posiciones retrógradas bajo una careta nacionalista donde altos funcionarios del gobierno de Toledo le organizan algunas ideas de gobierno que el candidato ni siquiera lee.

El país está pues ante este dilema: o el continuismo de la derecha neoliberal o el salto al vacío al que nos empuja una familia devorada por la ambición de poder.

Frente a esto, tenemos que insistir en la propuesta aprista, que plantea el cambio en democracia, con orden y responsabilidad. El sustento de nuestra alternativa está en la Constitución que firmó Víctor Raúl Haya de la Torre en 1979. Esto es el proyecto de

**construir la democracia desde el pleno reconocimiento de los derechos fundamentales del ser humano.**

**Por eso proponemos recuperar los derechos sociales, la jornada de ocho horas, la eliminación de los services, el pago de las horas extras, la libre desafiliación de las Afps. Darle prioridad a las políticas sociales en educación gratuita y de calidad, salud para todos y seguro universal, mejorado las pensiones para los jubilados. Todo esto acompañado de la defensa de empresas públicas claves para el desarrollo del país y el bienestar de la población.**

**Para conseguir estos propósitos tenemos que acabar con el sistema político del fujimorismo que ha creado una casta política privilegiada, con sueldos altísimos y gollerías de todo tipo. Reducir los sueldos de esta élite a la mitad, restringir la inmunidad parlamentaria, renovar el Congreso por mitades, modificar la representación a partir de circunscripciones electorales más cercanas al ciudadano, son propuestas claves de nuestro plan de gobierno.**

**Los ciudadanos están razonando y estamos seguros que ante la terquedad privatista de la derecha y el oportunismo de los improvisados, optarán mayoritariamente por la alternativa de la democracia social que el aprismo encarna.**